

Con José María Ferrero Pastor

Premio del Concurso de Marchas Moras 1961

José María Ferrero --y no Ferrando, como por error tipográfico apareció en CIUDAD la semana última-- estuvo unas horas entre nosotros. Le trajeron a Alcoy asuntos relacionados con la participación en nuestras fiestas de la banda de música Unión Artística de Onteniente, de la que es director. Sabida su presencia aquí, hicimos por abordarle. Ferrero acaba de conseguir el premio de nuestro Ayuntamiento en el concurso de Marchas Moras, con la suya titulada «El Berberisch», título que, según nos confirma al entrevistarle, quedará como definitivo de la pieza.

—¿Por qué? —insistimos.
—Esta producción musical —aclara— está dedicada a mi padre y su título va estrechamente ligado a pertenecer éste durante muchos años a la Comparsa Berberiscos, de Onteniente.

—¿Confiaba usted en llevarse el premio?

—Pues, no. En Alcoy tienen ustedes compositores que lo hacen muy bien, de manera especial las marchas moras.

—¿Era la primera vez que se presentaba al concurso?

—No, señor. Con ésta son tres las veces que tomo parte, aunque el trabajo de ahora es de los que he quedado más satisfecho.

—¿Y por qué ha sido precisamente una marcha mora?

—Por ser el tipo de composiciones que más me van. Onteniente es tierra de moros, y ¡qué se yo!, por las marchas moras siento una natural simpatía.

—¿Puede saberse el corte

musical de «El Berberisch»?

—La idea está basada en tres danzas orientales, culminando con una «coda» final, apoteosis de la fiesta en un



harán. Su corte es el genuino de este tipo de composiciones. La madera inicia una melodía que es repetida en «ff» por el metal, encomendando a estos instrumentos un tema contrapuntístico con que termina la marcha; es esto la «coda» de que le hablé. Estimo que gustará.

—¿Cierto?

—Fue ideada y escrita cara al público, para que se toque en las «Entradas», que se escuche en grabación discográfica. En fin: que se digiera.

—¿Su edad, por favor?

—Treinta y cuatro años.

—¿Músico de herencia o de vocación?

—Las dos cosas. Mi padre perteneció muchos años a la banda del pueblo. Mi vocación también empezó muy temprano.

—¿Con quienes estudió usted?

—Con el compositor y director valenciano Miguel Asensi —el autor de «Les Barraques»— que pasó varios años en Onteniente como director. A su muerte fui discípulo de fray Vicente Pérez Jorge, a quien debo valiosas enseñanzas. También a don Ramón Corell, quien me inició y propuso para el cargo de director de la banda.

—¿Cuántos años lleva al frente de la banda?

—Siete.

—Galardones obtenidos bajo su batuta.

—Un tercer premio en Pego. Por cierto que el pasodoble que ejecutamos de libre elección fue «Fontinens», del compositor alcoyano Pérez Laporta.

—¿Tomará parte su banda en nuestra Fiesta del Pasodoble?

—Y tanto. Al decir de uno de los componentes de la banda, el primer premio no hay quien nos lo quite. Es tan todos de lo más ilustres dos. Es claro. Sin optimismo...

—Si no recordamos mal, hace ya bastante tiempo que su banda no nos visita por fiestas...

—La última vez que estuve aquí fue en 1944. De entonces acá la banda ha pasado por diversos cauces —cálamilos los más—, pero ahora está bastante conjuntada. Tenemos muchísimo elemento joven, cuyo entusiasmo levanta la moral de los viejos. Este año venimos con los «Marrakesch». Buena Comparsa y buenos amigos.

José María Ferrero está a punto de marchar. Pasó el tiempo casi sin darnos cuenta. Adiós, amigo. Enhorabuena por el premio y que a la Unión Artística de Onteniente le acompañe el éxito.

A Valencia toda su mercancía por

Transportes JULIA